

Reseñas en Proscenio XVI
Un país a puro teatro

Milena Bracciale Escalada

El teatro no es la vida aunque se le parezca.
Agustín Alezzo

Nuevamente presentamos esta nutrida sección con la satisfacción de saber que las obras que aquí se reseñan son solo una mínima parte de la imponente actividad teatral que se produce en todo el país, pese al ataque que la comunidad artística soporta una vez más solo como ella sabe hacerlo: actuando. El canon de la multiplicidad que caracteriza nuestro campo teatral, como bien nos enseña Jorge Dubatti, da cuenta de que no hay amedrentamiento ni recorte posible que coarte el deseo y la necesidad de expresión. La proliferación teatral actual demuestra con creces que el arte es fundamental para la construcción de un mundo más humano y más justo; que la imaginación y su puesta en práctica definen nuestras concepciones vitales y delimitan nuestras marcas identitarias y nuestra subjetividad.

En esta oportunidad, contamos con la inestimable colaboración de cinco agudxs críticxs que nos refieren sus experiencias sobre ocho espectáculos contemporáneos, todos ellos producto de dramaturgias propias, lo que refleja un campo en expansión, no solo en el plano de la dirección y la actuación, sino también en el tan fundamental de la creación textual. Son todas pruebas fehacientes de la calidad artística del teatro del país pero también de un teatro que se erige a sí mismo como un modo de pensamiento. Un teatro que se produce para pensar el lugar del ser humano en el mundo y, a su vez, para pensar el lugar del teatro en el mundo. Con la convicción de que esta sección ayude a difundir el teatro de nuestra ciudad pero también el de aquellas zonas alejadas del centro, el infalible Jorge Dubatti nos actualiza acerca del teatro de Mendoza, en particular, sobre el Segundo encuentro de Teatro Alternativo, organizado por el grupo Camino de Monos, que se realizó en la ciudad de Mendoza entre el 21 y el 24 de marzo de 2024. Para ello no solo reseña las cuatro obras que allí se presentaron (*Fuera de este mundo*, por Compañía Pájaro Negro de Luces y Sombras; *Mi amigo Lorca*, por Compañía La Monarca; *Banderas en el desierto*, por el grupo La Rueda de los Deseos; *EMYQNHE Espero morir y que no haya Eternidad*, por Camino de Monos), sino que además propone un recorrido por dos nociones clave para discutir el teatro actual: lo alternativo y lo independiente. Así, con la palabra de los artistas como estructura principal de aquello que pretende transmitir, Dubatti ilumina sobre este aspecto al deslindar el uso de ambos conceptos y señalar sus límites y desbordes.

Las cuatro reseñas siguientes atañen a espectáculos que se presentaron en Mar del Plata durante el verano 2024. En primer lugar, Lara Flores se ocupa de un grupo de teatro local, *Les Débiles*, cuyo desarrollo en la ciudad, y particularmente en El Club del Teatro, ya es una marca registrada. En este caso, se trata de su última pieza, *Opio, la escena es un intento*, que una vez más propone una ruptura de límites entre las disciplinas artísticas, enfatizando la presencia del cuerpo y del azar en escena. La noción de performance será productiva para pensar esta desafiante puesta, que define su concepción teatral a partir de la investigación, la experimentación, el riesgo y el trabajo colectivo, en el que la rotación de roles resulta un eje vertebrador. Por su parte, Marinela Pionetti utiliza todo su conocimiento sobre el universo sarmientino para presentarnos *La patria al hombro*, una obra de Adriana Tursi, dirigida en esta oportunidad por Adriana Santana. Esta versión, que pudo disfrutarse en Cuatro Elementos Espacio Teatral, nos retrotrae al siglo XIX argentino, para pensar la construcción de nuestra nación en vinculación con la educación; otro de los aspectos tan denostados en los tiempos que corren. La llegada de las maestras estadounidenses a través del proyecto sarmiento permite pensar el pasado pero también la actualidad del país, con un tono hilarante –en el que se destaca la actuación de la entrañable María Rosa Frega– que atrapa desde el principio, pero con un profundo trasfondo de investigación que Pionetti detalla de manera magistral.

Los dos espectáculos restantes pudieron verse en el Complejo del Teatro Auditorium, lo que significa que se llevaron a cabo gracias a las políticas públicas del Centro Provincial de las Artes y del Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires. Por un lado, Alejandra Da Cruz y Juan Cruz Zariello Villar nos introducen en el fascinante mundo de Cumbi Bustinza, quien en *Turreo Místico* relea la tragedia shakespeariana *Macbeth*, con dieciséis actores y actrices en escena, que ubican su trama en un barrio popular porteño. Ambos investigadores, especialistas en literatura europea, se ocupan de explicitar los procedimientos dramáticos que caracterizan el trabajo de Mariana Cumbi Bustinza, sus hallazgos musicales y sus peculiares formas de vincular la vida de los barrios más humildes con el universo shakespeariano, a la vez que reflexionan sobre los sentidos que la obra imprime sobre nuestra identidad al ejecutar estas trasposiciones. Finalmente, nuestro asiduo colaborador Francisco Aiello, nos habla de uno de los sucesos teatrales del verano: *El brote*, de Emiliano Dionisi. Una de las obras más comentadas de la temporada, con justas razones que Aiello despliega en su reseña, en la que da cuenta de la extraordinaria capacidad histriónica de Roberto Peloni –el único intérprete que vemos sobre el escenario, aunque nos hace creer con su cautivante actuación que vemos a muchos más–, junto con el magistral texto de Emiliano Dionisi, que oficia asimismo de director de la puesta en escena. Aiello nos sumerge en el mundo de Beto, de profesión actor, quien se halla solo y arrumbado en lo que parece ser un teatro perdido en el tiempo. La propuesta de Dionisi ofrece un recorrido desde el humor, pero también desde la conmiseración que despiertan las múltiples frustraciones de ese actor, por las grandes obras del teatro universal, lo que conduce

a Aiello a reflexionar sobre la recepción de esas piezas en su contexto de origen y en del teatro de hoy.

Como se advierte, contamos con una nutridísima y variada sección que, gracias a nuestrxs generosxs colaboradorxs y a lxs artistas que no paran de crear, crece número a número. El propósito de esta sección es ayudarnos a pensar nuestro teatro, al generar un espacio para la difusión de obras locales y del resto del país, en particular, para aquellas que tal vez no suelen acceder a espacios de visibilización, más allá de lo generado en redes por ellos mismos. Procuramos fortalecer el campo de la crítica teatral en nuestra ciudad, por lo que invitamos una vez más, no solo a ir al teatro –valioso modo de supervivencia ante la asfixia que nos oprime– sino también a animarse a escribir para pensar acerca de aquello que despierta tantas inquietudes y, a la vez, da tanto placer. Con la certeza de que el camino iniciado hace ya unos cuantos años está dando sus frutos, les damos la bienvenida a estas páginas, insistiendo en que nos ayuden a difundirlas, compartiendo los artículos y recomendando las obras porque, como decimos en el teatro, el boca a boca (y el muro a muro) es nuestra mejor difusión.